

En Honduras operan grupos peligrosos

Tegucigalpa. En el mercado de la fe hay ofertas para todos los gustos.

La gama de promesas va para los que buscan desde soluciones milagrosas a sus problemas por medio de varitas mágicas, hasta los que quieren encontrarse con una experiencia religiosa.

Para muestra, un ejemplo. En los cultos de una secta brasileña que opera en diferentes partes de Honduras, hay amuletos y fetiches para todo el que lo solicite dentro de la reunión o por la vía telefónica a sus programas de radio y televisión: el agua bendita, la cinta de la protección y el callado, son sólo algunos.



En el país se ha asentado la presencia de las sectas satánicas. También operan sectas mercantilistas que son verdaderas máquinas de hacer dinero.

En este negocio de la fe, la filosofía parece ser que el que da más recibe mayores bendiciones, y ahora con los medios de comunicación, estos grupos han encontrado una fuente inagotable para la divulgación masiva de sus mensajes, por lo que se contratan espacios de radio y televisión desde donde bombardean al público. Nadie controla.

Otros, sin conocer el laberinto, se han enrolado en las sectas de moda, a las que asisten los ricos y famosos de Hollywood, sin saber que bajo métodos terapéuticos se esconde un grupo altamente peligroso, en lo que parece ser una mezcla de pseudociencia y métodos del control de la mente.

En otros países estas sectas han tenido incluso que enfrentar la justicia, ya que sus seguidores han tenido que hipotecar todos sus bienes para pagar la deuda al grupo, que se ha convertido en todo un emporio económico.

En este mundo crédulo abundan los locos, oportunistas y manipuladores. Y en el mercado de la fe, hay propuestas para todos aquellos que buscan algo más que una experiencia religiosa.

“El mundo de hoy está emproblemado, la gente vive agobiada, sola, muchas veces desesperada y trata de buscar en la religión una respuesta a sus problemas”, subraya el reverendo Mario Fumero, estudioso de la temática de las sectas.

Lo que se da en muchos países es un verdadero “supermercado de religiones, en el que cada cual puede elegir los elementos necesarios para construirse una religión propia, a la medida y dejar a un lado conceptos como verdad, Iglesia, patria, cultura y todo lo que pueda exigir esfuerzo, por ejemplo, la moral sexual”, dice la información proporcionada a EL HERALDO por el sacerdote Juan Ángel López.

De acuerdo con autoridades en la materia, en Honduras opera más de una decena de sectas,

algunas señaladas por su alta peligrosidad, cuyo enfoque principal es la manipulación y el control mental de las personas.

Según informes fidedignos en poder de la Confraternidad Evangélica de Honduras (CEH) y de la misma Iglesia Católica, en el país están operando incluso sectas satánicas. Sus integrantes se reúnen en al menos tres puntos de la ciudad capital y en otros tantos en San Pedro Sula, donde se ha conocido que la problemática es todavía más grave.

EL LAVADO DE CEREBRO

La secta se caracteriza por su peligrosidad, en cuanto al daño psicológico que hace a las personas que son sometidas a técnicas de lavado de cerebro; también ocurren daños en la parte moral y social.

En ese sentido, debe hacerse una clara diferenciación entre las sectas con la Iglesia Evangélica y Católica, “no hay ninguna seriedad que se clasifique a ambas iglesias como sectas, porque esto favorece más bien a los grupos dañinos”, sostiene el pastor Juan Cruz, investigador sobre la temática de las sectas.

La Iglesia Católica ha considerado a las sectas como algo que se separa, sin embargo, para los estudiosos, la definición es más compleja.

Incluso hay quienes en la Iglesia Católica ya no gustan del término secta, sino se habla de nuevos movimientos religiosos, pero se debe a un movimiento de diálogo que se ha iniciado con la Iglesia Evangélica, debido al enorme crecimiento que ésta ha experimentado en los últimos años en el país, llegando hasta un 40 por ciento de la población.

Para Cruz, quien investigó la temática en España, hay cuatro sectas peligrosas: los Niños de Dios, los Moon, Cienciología y Hare Krishna. De éstas, en Honduras busca asentarse Cinesiología; y Hare Krishna también ha tenido aquí presencia, al igual que en toda Centroamérica y América Latina.

Hare Krishna estuvo más bien ligado al movimiento hippie. En Honduras se conoce que sólo ha habido un centro de prédica con un apartado postal, además esta secta “ha tenido influjo sobre algunos grupos”, porque las sectas son parecidos a grupos políticos que crean alguna estructura ficticia, dijo Juan Ángel López.

Este grupo tiene hasta su música, sus ritmos: hare, hare Krishna; hare krishna, hare krishna, hare krisna; y así por el estilo.

Además en Honduras se han asentado otros grupos de rápido crecimiento, quienes esconden verdades tan amargas, y engañan de tal manera a las personas que si sus seguidores lo sabrían, no tendrían ni el 10 por ciento de los adeptos, sostiene Cruz.

Incluso hay movimientos que están creciendo tremendamente como son los Testigos de Jehová y los mormones que aíslan a las personas de algunos principios tradicionales como son los valores patrios, donar sangre y someterse a algunas leyes.

Están los grupos mercantilistas, que ven a la pobreza como una condena y predicán una teología de la prosperidad, centrada únicamente en estafar a sus seguidores, que creen “a pie

juntilla” en estos líderes.

LOS MERCADERES DE LA FE

Fumero hace también una clasificación de sectas mercantilistas. Denuncia la existencia de grupos religiosos y predicadores de la prosperidad que emplean la estructura de empresas mercantiles para hacer negocios.

“Las sectas se nutren de personas que buscan prosperar o buscan solucionar sus problemas a través de varitas mágicas, no podemos negar que el mundo vive en crisis, hay crisis económica, crisis social, crisis familiar, enfermedades y calamidades y el ser humano se acuerda de Dios cuando está en desgracia”.

Muchas sectas mercantilistas nacen de falsos iluminados que se atribuyen poderes especiales, guían a la gente a la negación de su “yo” y al desprendimiento de sus bienes, hasta hacerse un esclavo del sistema que lo absorbe, como sucede con “Los Niños de Dios” y la “Fundación Cristiana Álamo”.

Asimismo, la “Iglesia Universal del Reino de Dios”, de origen brasileño, es un movimiento que presenta las mismas características. En Brasil se les considera una iglesia evangélica, por cierto la más grande.

Se trata de todo un emporio económico cuyos líderes han incursionado en la política y buscan convertirse en un partido (político).

Fumero hace también una distinción de sectas peligrosas y manipuladoras, algunas llevan al extremo a las personas como Hare Krishna, “que hacen a sus miembros caer en la esterilidad, padecen en muchos casos de “caquexia”, anorexia, infantilismo, fobias.

El misticismo y el contemplatismo lo pueden llevar a desvariar entre lo real y lo fantasioso.

Asimismo, diferencia las sectas orientales o sincréticas, señalando cómo en la actualidad el movimiento de la Nueva Era ha penetrado incluso a la Iglesia Evangélica, ya que éste conjuga lo místico, contemplativo, cósmico y espiritual del orientalismo con el cristianismo.

En este grupo señala a Cienciología llamada también Dianética, el Movimiento de Meditación Trascendental, Nueva Acrópolis, los Rosacruces-Amorc, el Movimiento Gnóstico, entre otros.

Asimismo se hace una clasificación de sectas heréticas o grupos pseudoevangélicos como el Movimiento Creciendo en Gracia, los Sólo Jesús, Iglesia Elim, la Iglesia Universal y Dios es Amor y los Movimientos Mesiánicos.

“Lo más importante es saber que detrás de todos estos movimientos se encuentra oculta la mano diabólica que trata de crear las condiciones sociales para que la Nueva Era sea absorbida por las nuevas generaciones, de tal forma que se asocie con la ciencia y el nuevo orden mundial”, sostiene.

El mayor móvil de estos grupos, sostiene Fumero, es el “poder y el dinero”.

También están las sectas bíblicas, ya que puede haber Iglesias Evangélicas que tienen una doctrina correcta y sin caer en manipulación ni herejías, adopten en algunas situaciones actitudes sectarias.

LA PRESENCIA EN HONDURAS

De acuerdo a los estudiosos un uno por ciento de los hondureños pertenecen a los grupos considerados como sectas, ahí también se ubican los que dicen ser ateos.

Frente a esto, la Iglesia Evangélica ha tenido un fuerte crecimiento en los últimos 10 años, tal como lo demuestra una reciente encuesta sobre preferencia de religión realizada por la firma Le Vote Harris. El 55.50 de los hondureños que van a una iglesia asiste a la Iglesia Católica y el 35.50 van a la Evangélica. En esta última Iglesia son los jóvenes entre 18 y 25 años que más asisten con un 40 por ciento y las mujeres con un 39 por ciento.

De acuerdo a esta firma encuestadora, cerca del cuatro por ciento de la población hondureña pertenece a un grupo diferente a la Iglesia Evangélica y Católica y otro porcentaje a ninguna.

El sociólogo Julio Navarro recuerda que en 1980 el 93 por ciento de los hondureños eran católicos, lo que significa que la Iglesia Evangélica ha tenido un fuerte crecimiento en los últimos años.

Sin embargo, en medio del crecimiento experimentado por el cristianismo proliferan las sectas cuyas ideas venden “como pan caliente” los medios de comunicación. Todos los días nace un nuevo movimiento producto de la división o revelación, dice Fumero.

La secta Moon a la cabeza de Sun Myung Moon, un coreano que se proclama como el verdadero padre de la humanidad, quiso ingresar al país hace unos 10 años, cuando se le denegó la personalidad jurídica, ahora se ha informado que Cienciología tiene el trámite en la Secretaría de Gobernación y Justicia, donde no se atendió la constante petición de EL HERALDO, de informar al respecto.

Para algunos estudiosos, como Steven Hassan, un ex moon, los suicidios que se han perpetrado las sectas peligrosas, sólo son la punta del iceberg, ya que sólo en Estados Unidos hay unas 3,000 sectas destructivas, algunos grupos se han extendido sutilmente a países centroamericanos y ya tocan las puertas de países pobres como Honduras.

¿Por qué una persona ingresa a una secta? César Vidal Manzanares da respuesta a esta pregunta en el libro Psicología de las Sectas al señalar que las personas tienen una serie de necesidades personales de no poca importancia, él las divide en necesidades legítimas e ilegítimas.

Entre estas necesidades señala: necesidad de amor, de identidad, de ser o sentirse útil, de amistad o consuelo, necesidad de respuesta ante interrogantes trascendentales, entre otras.

CREDULIDAD

El reverendo Fumero, ve la situación de manera pragmática en países como Honduras. “Personalmente considero que la miseria y necesidad extrema, unida a calamidades físicas o

naturales, y la frustración de un ser humano frente a un falso bienestar, originado en los países progresistas, en donde se trató de hacer del consumismo un estilo de vida que diera felicidad, pero que ha originado un efecto rebote, ha llevado a millones de seres humanos a buscar en lo místico, abstracto y oculto, una respuesta al vacío interior”.

Por otro lado explica, algunos oportunistas, listos, o enfermos mentales, se han aprovechado de esta credulidad para obtener dinero, poder y placer, haciendo de su iluminación o religiosidad, un estilo de vida muy lucrativo.

Leonarda Andino
landino@elheraldo.hn

FUENTE: <http://www.elheraldo.hn/nota.php?nid=27576&sec=2&fecha=2005-03-07>